

Editorial

La reconfiguración de las influencias

Julia Martín Núñez y Bruno Rodrigo de Pablo*

Coordinadora editorial y Responsable de redacción

En marzo de 2024, en el Foro Diplomático de Antalya, el entonces Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores, Josep Borrell, señaló que ya no estamos en un cambio de época; estamos ante una época de cambios estructurales e impredecibles. Estas no son palabras vacías, se trata de una constatación del momento en el que nos encontramos: la creciente rivalidad entre las grandes potencias, polarización social y fragilidad económica apuntan a una reconfiguración del orden internacional. El declive de la hegemonía de Occidente y la transición hacia un sistema multipolar recuerdan, con todas las cautelas, al sistema de rivalidad entre potencias anterior a las guerras mundiales, con un andamiaje multilateral cada vez más debilitado.

Los artículos que suponen el cuerpo principal de este segundo número explican cómo estos cambios que se dan a nivel global tienen implicaciones directas en dominios tan tangibles y transversales como son la economía, el derecho, la seguridad internacional o las relaciones interinstitucionales. Son estos ámbitos, precisamente por su importancia para el sistema internacional y la relación de fuerzas que lo atraviesa, los que más llaman la atención de los jóvenes investigadores e invitan a su análisis. Sin embargo, aunque estas sean

* Julia Martín Núñez es graduada en Derecho y Traducción e Interpretación por la Universidad de Salamanca. Asimismo, posee el Máster en Estudios Interdisciplinarios Europeos por el Colegio de Europa en Natolin, Polonia.

Bruno Rodrigo de Pablo es graduado en Relaciones Internacionales y Geografía e Historia por la Universidad Pablo de Olavide. Igualmente, posee el Máster en Estudios Interdisciplinarios Europeos por el Colegio de Europa en Natolin, Polonia.

áreas recurrentes en el estudio de las Relaciones Internacionales, el cambiante contexto internacional hace que surjan continuamente nuevos temas de interés. Así, este número aborda los límites del Derecho Internacional en la militarización del espacio, las relaciones entre la Unión Europea y los Estados miembros en la regulación del sector financiero digital, la transformación de la amenaza yihadista en el Magreb y el Sahel, y las nuevas dinámicas comerciales entre regiones tan alejadas geográficamente como Asia-Pacífico, Hispanoamérica y Asia central.

Esta transformación del orden global también condiciona, indefectiblemente, a aquellos que se dedican al estudio de las Relaciones Internacionales. Tal y como se menciona al inicio de esta editorial, la dinámica entre Estados incide de forma directa en la vida de sus ciudadanos, lo que determina la perspectiva desde la que se observa y se interpreta el mundo. Un ejemplo de ello lo ilustra nuestra firma invitada, el Dr. Alberto Bueno, en su análisis sobre cómo los atentados del 11 de septiembre de 2001 reconfiguraron el imaginario colectivo con respecto a la seguridad y la defensa, lo que repercutió en las agendas políticas y de investigación a nivel mundial.

Asimismo, queremos redundar en una de las ideas fundacionales de nuestra revista: investigar debe entenderse como un proceso, no como una línea de meta. Esta disciplina va más allá de una narración lejana y descriptiva de los hechos; tiene también la voluntad de ofrecer soluciones, de convertir el análisis en políticas y lo abstracto en palpable. Este es uno de los principales mensajes transmitidos por la exministra de Asuntos Exteriores, Arancha González Laya, en la entrevista que tuvimos la oportunidad de realizarle y que se incluye en este número. Desde Homo Internationalis, queremos invitar a los jóvenes internacionalistas a adentrarse en todas las aristas del nuevo orden

internacional para intentar entender un mundo que avanza cada vez más rápido, y para poder contribuir al futuro de las Relaciones Internacionales de forma activa.

Esta invitación a la investigación la hacemos, tal y como atestigua este segundo número de nuestra revista, a todo aquel con la voluntad de participar en este proyecto, sin importar su lugar de origen ni ninguna otra condición. El carácter internacional de nuestra revista se percibe no solo en su nombre o en su temática, sino también en las plumas que la componen. Por supuesto, este hecho enorgullece a todos los que ponemos nuestro esfuerzo en esta revista, pues la suma de perspectivas internacionales lleva el debate académico a un nivel superior. Y lo hace tanto beneficiándose del empleo del inglés como lengua común a la investigación de esta y otras tantas disciplinas, como promoviendo la entidad del español como lengua internacional.

Por todo ello, queremos agradecer, en primer lugar, a todos aquellos jóvenes que se animan a mandar sus manuscritos y que, a través de su esfuerzo y dedicación, materializan sus inquietudes, y dan vida y sentido a este proyecto. Del mismo modo, queremos dar las gracias al equipo de revisores, que acompaña a los autores a lo largo de este proceso con rigor y responsabilidad, así como al resto del equipo de la revista, que trabaja de manera coordinada por un mismo objetivo. Por otra parte, es imprescindible para nosotros reconocer el papel fundamental de aquellos profesionales que tan amablemente nos guían y contribuyen a que nuestra revista crezca, mejore y se consolide como un espacio abierto en el que los jóvenes puedan explorar sus intereses académicos e iniciar su carrera profesional.

Por último, agradecer a nuestros lectores que nos acompañan y que confían, tanto como nosotros, en que esta propuesta salga adelante. Este es un logro compartido.